

## Carta a los Accionistas

Querido accionista:

**H**ACE UN AÑO, CUANDO **TELEFÓNICA** INICIABA su andadura como empresa enteramente privada, me dirigía a usted para transmitirle mi confianza en el futuro de la **Compañía** y ratificarle el triple compromiso de ésta con sus accionistas, sus clientes y el conjunto de la Sociedad española.

Un año después puedo decirle con satisfacción que tenemos motivos para sentirnos orgullosos de ser accionistas de **Telefónica**. Formamos parte de una **Compañía** que ha revalorizado sus acciones más de un 44 por ciento durante el pasado año; que ha incrementado sus beneficios en un 18,6 por ciento, hasta alcanzar los 190.063 millones de pesetas; que ha ofrecido a sus clientes una cada vez más amplia gama de servicios a precios decrecientes y, no menos

importante, que hace posible que nuestra sociedad cuente con un sistema moderno, flexible y fiable de telecomunicaciones.

Hemos hecho frente a nuestro triple compromiso y hemos cumplido. Somos la primera empresa española en beneficios y capitalización bursátil. Tenemos 35,5 millones de clientes en España e Iberoamérica, lo que nos consolida como el primer operador de Telecomunicaciones en el mundo de habla hispana. Nos disponemos a abordar nuevos mercados geográficos y, a través de nuestras alianzas internacionales, nos encontramos en condiciones de jugar un papel en el proceso de reconfiguración y expansión que el sector vive a escala mundial.



Queremos situarnos como quinto operador mundial en el campo de las telecomunicaciones y, por ello, desde nuestra firme base actual, hemos abierto nuevas líneas de negocio en el ámbito de los medios audiovisuales, proporcionando una nueva dimensión a las relaciones con nuestros clientes.

Nuestras elevadas inversiones y constante dedicación a la Investigación y Desarrollo nos permiten ofrecer cada día servicios mejores y más ajustados a las necesidades de cada uno de nuestros clientes.

Contribuimos al incremento de la competitividad y al desarrollo de la economía en todos los países donde trabajamos, generamos bienestar para los ciudadanos y, a través de una activa política de apoyo social, nos hemos proyectado hacia la sociedad, alentando y apoyando importantes proyectos sociales.

Tenemos, pues, motivos para sentirnos orgullosos del éxito y de la capacidad de servicio de la empresa de la que somos propietarios, pero no podemos caer en la autosatisfacción. Tenemos por delante muchos e importantes retos y los logros actuales deben servirnos de acicate para afrontarlos con decisión.

El **Grupo Telefónica** tiene ante sí nuevas oportunidades y un enorme potencial de crecimiento, que se traducirá, sin duda, en la generación de valor para sus accionistas.

En España vivimos un período de transición que culminará en poco tiempo con la liberalización total del mercado de las telecomunicaciones. **Telefónica** no teme la aparición de la competencia, porque sabemos actuar en competencia, tenemos cultura de competencia; lo hemos demostrado en España en el campo de la telefonía móvil y, en aquellos países en los que trabajamos dentro de un mercado en competencia plena, crecemos y nos desarrollamos más cada día.

Por tanto, bienvenida la competencia, que nos servirá de estímulo para trabajar mejor. Lo único que reclamamos, que exigimos, son unas reglas de juego claras, precisas e iguales para todos, administradas por un regulador independiente, alejado de cualquier veleidad intervencionista.

Fuera de España vamos a seguir aprovechando las excelentes oportunidades de inversión y crecimiento que ofrece un área en constante expansión como Iberoamérica, lo que permitirá proseguir avanzando en la creación de valor para nuestros accionistas. Con el fin de optimizar esas oportunidades, se favorecerá e impulsará el proceso de integración de la gestión de todas las operadoras del **Grupo**.

Podemos estar seguros de que durante 1998 **Telefónica** va a seguir progresando en la consolidación de su liderazgo dentro y fuera de

España. Vamos a seguir cumpliendo con el triple compromiso del que hemos hablado con anterioridad.

Nuestro objetivo fundamental es crear valor para el accionista, lo que exige la expansión y el cuidado de nuestros negocios y el mantenimiento de un servicio de alta calidad para nuestros clientes.

A ellos, a nuestro clientes, por la confianza que tienen depositada en nuestra **Compañía**, y a las decenas de miles de personas que trabajan en **Telefónica** en todo el mundo, debemos nuestro agradecimiento porque, gracias a ellos, hemos podido llegar a ser lo que somos: una empresa líder en el mercado de las telecomunicaciones.

Un cordial saludo,



Juan Villalonga

PRESIDENTE DE TELEFÓNICA